

LAS NOTAS DE MARRÉ

En esta revista se incluyen dos reseñas sobre el pasado Congreso Mágico Nacional, celebrado en Oviedo. Una de ellas -aséptica- la he escrito yo mismo, con los datos facilitados por los asistentes ya que, por desgracia, no pude asistir.

La otra se debe al mago que, bajo el pseudónimo de **Profesor Sibelius**, es bien conocido de todos los lectores de 'Misdirection'. Una crónica, la suya, que con gracejo y desenfadado pasa lista a todas las actividades realizadas en el Congreso. No queda nada en el tintero.

De lo visto, leído y oído, se deduce que el Congreso de Oviedo fue un Congreso agradable, en el más amplio sentido de la palabra. Divertido y, además, con buena magia. Creo que ha cumplido su misión: aunar a los magos y ver/presentar buena magia, con indicación de las andaduras por donde se encarrila nuestra afición.

A ver si esta 'costumbre', llega a convertirse en 'tradición'.

Y esto es todo por hoy.

Un abrazo y mágicos saludos.

Ricardo Marré

Barcelona, agosto de 1987

XIV CONGRESO MAGICO NACIONAL Oviedo - 9/12 julio 1987

Durante los días 9 a 12 de Julio se ha celebrado en Oviedo el XIV Congreso Mágico Nacional, bajo el lema de la unión y la amistad entre los magos. Una reunión de magos-amigos, unos días de sosiego -menos para los organizadores- en los que se puede hablar de-por-para-la magia.

Unos doscientos cincuenta congresistas escalaron la Península para darse cita en Asturias, en su capital Oviedo, y en el Teatro Campoamor, por más señas. Procedía de todos los puntos de España, amén que otros extranjeros.

También los comerciantes de magia abrieron sus tiendas en la Feria Mágica, contándose hasta 7 (amén de los nacionales, Kovari, Dingle y McMillan). No abundaron las novedades, pero se mercadeó bien. Monedas españolas trucadas, un libro de Tamariz en su nueva singladura editorial.

Lo *paramágico* (amistades, abrazos, comidas, excursiones, etc.) se unió a lo mágico, y salió un buen congreso, amable, sin tensiones. Era fácil decir *¡hasta el próximo!* (y, a propósito, ¿en dónde?, ¿Salamanca?, ¿San Sebastián?).

El concurso de 'magia de cerca' rayó a buen nivel (en magia de cerca, somos una primera potencia), y en magia de escenario se hace lo que se puede (hay quien dice que la magia de cerca es la magia de la crisis, mientras que la magia de escena es la magia de las vacas gordas).

De las galas públicas, a destacar la primera, que rayó a nivel internacional, sobre todo en su primera mitad. Presentados por Selvin actuaron 'La Capsa Mágica', Alex (con su nuevo número), Tyffany, Hausson (que también presentó nuevo show), Bertrán, y Patrick Droude. Lleno hasta la bandera.

La segunda gala —gala de premiados— fue presentada por Juan Tamariz y actuaron Antony Blake, Magoo, Mr. Lapin, Birley & Birlokey, David Costi, y Marimar.

Finalmente, en la gala infantil, y bajo la batuta de la azafata KIM, Peter Diz, Alain and Monica, Birley & Birlokey y Selvin, hicieron las delicias, así se dice, de los muchachos.

Las conferencias (más que nada charlas explicativas de juegos) corrieron a cargo de Camilo Vazquez, Arturo de Ascanio y Toni Cachadiña, que, aparte de juegos explicó su práctica mayormente novedosa en el manejo de 'hilo invisible'.

Finalmente, para la historia de la magia, queda el veredicto del Jurado, que bajo la intransigencia de Pablo Domènech, otorgó los siguientes premios (los que no constan, no fueron otorgados):

Gran Premio

Magoo

Magia General: 2.º Xavier and Katy

Manipulación: 3.º Jorge Soriac

Magia Cómica: 3.º Monsieur Lapin

Magia infantil: 3.º Alan

Mentalismo: Antony Blake

Micromagia: 1.º Oriol

2.º Pablo Segóbriga 3.º Polvos Mágicos

Cartomagia: 1.º Tino

2.º Amilcar 3.º Sebastián

Trofeo a la simpatía: Andy

Trofeo al efecto más comercial:

Pedro Lacerda

Trofeo al efecto más espectacular

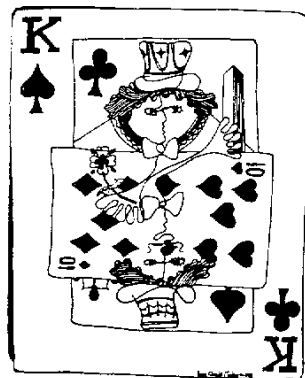
Pablo Segóbriga

De esta síntesis/reseña del XIV Congreso Mágico Nacional, celebrado en Oviedo, bajo la dirección de la S.E.I. de Barcelona, se deduce que se puede hacer un Congreso amable, divertido, *amusant*, con poco riesgo económico y con menos tiempo, todavía. Una actividad, una pausa en el quehacer anual, que debería convertirse en tradición.

Ricardo Marré

Barcelona, 15 de julio de 1987

A última hora se nos comunica la posibilidad, muy fundada, de que en los días 4/7 de agosto de 1988 se celebre el próximo Congreso Nacional de Ilusionismo, en Huesca.



CONGRESO DE MAGIA EN OVIEDO por el Profesor Sibelius

«-To ma paresió bien», repetía una y mil veces el mago andaluz, acompañándose de movimientos de aseveración con su noble cabeza, cubierta con ensortijados cabellos ya canosos. Los otros ilusionistas, mientras le oían, agitaban, a su vez, las suyas, en la misma dirección -de arriba abajo- como estando de acuerdo sin ninguna reserva.

«-Sí, es verdad», murmuró alguno de ellos.

Al cabo de un rato, tras muchos elogios de unos y otros a múltiples aspectos del Congreso de Oviedo, alguno un poco más chinche, balbuceaba alguna pequeña pega:

«-Sí, pero la puntualidad no fue muy buena, al menos a la hora de los comienzos».

«-Zomo españoles, ¿no?. Y la puntualidad es un 'conzepto' poco 'evolucionado' en este país...».

«-Ascolta, tú -interrumpió el prestidigitador catalán- que la 'conferencia' del húngaro-británico, ese tan bueno, 'empesó' pero que muy puntual. Además -bajando la voz con un deje de admiración- la de cuartos que debió ganar el tío vendiendo los aparatitos aquellos tan buenos, tras convencernos 'a tots' con la estupenda presentación».

«-Por cierto -terció un manipulador de la zona noroeste de la península- *había un señor, aún más británico, en la corta pero nutrida feria mágica, vendiendo unos cacharros para hacer juguetes con monedas españolas con un éxito formidable entre el público. A los dos días ya había agotado casi todas sus existencias. Si serían buenas aquellas monedas y cajitas que hubo mago que le compró hasta seis ejemplares de alguno de ellos*».

«-No seas tonto -apostilló otro congresista catalán- *ese era Ballesteros. Pensaría ganarse algunas pesetillas...*».

«-Y, al mismo tiempo, *hacer un enorme servicio a los magos madrileños que no hubieran podido asistir al Congreso -cortó precipitadamente otro aficionado a la magia, este vez de Marid y probablemente respetuoso admirador de la simpática Encarnita, esposa de Ballesteros y eficiente traductora del inglés de la conferencia del citado Kovari*.

Todos se quedaron mirándole sin hacer comentarios y uno de ellos, muy joven, al rato sacó una moneda del bolsillo y trató de doblarla con una sola mano. Un madrileño puso sus ojos soñadores y habló:

«-Tío, *no veas cómo hizo Camilo eso de la moneda en la botella... bueno, ¡y todo lo demás! Pero lo que nunca le perdonaré es el susto que nos dió a mi mujer y a mí cuando, en su efecto cumbre y con una auténticamente excepcional actuación dramática, nos hizo creer en un fallo en el juego de la carta firmada en la cartera... Eso no se hace a un amigo, ya anciano y delicado del corazón... puede quedarse tieso del disgusto, y el final apoteósico llegar demasiado tarde...*».

«-To ma paresió bien», insistía el mago andaluz.

«-¿Incluso la cena?, anda, atrévete a decir que la cena te pareció bien».

«-¡Hombre!, al fin y al cabo estaba incluida en el precio de la inscripción, y al cabo...»

«-Venga, venga -terció otro mago glotón- *¿no vistes a Pablo tratando de pescar unos trozos de tortilla por encima de las cabezas de los asistentes ayudándose con el bastón?. Y... la tortilla se le resistía. Claro que luego hizo una limpiísima desaparición de huevos duros en un santiamén*».

Uno de los más callados del grupo interrumpió:

«-Pues yo, en mi asqueroso inglés traté de hablar con Kovari y se me quejó por tener que beber en los vasos de sidra mil veces besados por sedientas bocas sin haber sido limpiados. Se le ocurrió echarse sidra desde un vaso de cristal al suyo de papel y de allí beberla. Menos bacilos tendría...».

«-To ma paresió bien», el sonsonete empezaba intrigar a los otros magos. Suspicares, le registraron los bolsillos por si tenía un 'casette' con esa frase grabada y todo fuera una broma. Se acordaban del excelente juego de mentalismo presentado en gala pública por el mago ovetense con sus acertadas y, por cierto, divertidas predicciones.

«-Tú le conoces bien, ¿no crees que a Pablo Segóbriga le perjudicó el nerviosismo que se le fue originando por la puntualidad 'a la española'?».

«-Sin duda. Y por lo temprano de la hora de comienzo. Las nueve de la mañana, hora teórica, no es buena para la magia de cerca ni ninguna». Pero con lo que dejó asombrado a la concurrencia e incluso, según me consta, a alguno del Jurado, fue con su número de cartomagia-mentalismo. No en vano le dieron el premio al efecto más sorprendente, o algo así.

«-Ascolta, tú. A mí me dió un poco de complejo una cosa: si no llega a ser por la soberbia conferencia de Cachadiña, todos los magos en las exhibiciones de magia de cerca eran madrileños, me refiero a los españoles...».

«-Ni hablar. Que uno era de la 'miña terra'... ».

«-Y otro de las Islas...».

«-Yo te quiero decir de la SEI de Madrid, no donde han nacido...».

«-To ma pa... », empezó de nuevo el congresista novato y recalcitrante.

«...resió bien...», completaron a coro los otros contertulios entre cariñosas risas.

«-Y 'er' clima, ¿qué me desís der clima?. Con el miedo que yo tenía a pasar frío o mojarme, ¡y no ha podido ser mejó!».

«-Sí, pero el sótano destinado a la magia de cerca mal ventilado y no refrigerado -apostilló el interlocutor, que había tomado el

desagradable papel de buscar, con lupa si fuera preciso, las pequeñas pegas- fue la causa de alguna disminución en el lucimiento a alguno de los artistas. Las cartas se pegaban unas a las otras... A pesar de que Ascario., siempre tan clásico y educado en su comportamiento, intentó aguantar correctamente vestido, no tuvo más remedio que acabar quitándose la única chaqueta que quedaba en el sótano en quel momento.

«-Hacia calor allí, cierto. Pero el calor aumentó cuando el maestro dejó fluir lleno de inflexiones su verbo rico y matizado... El aire se podía cortar por la densidad mágica del instante».

«-Pues de los 'tahures' es mejor ni hablar. A la magia se aunaban el ritmo, la gracia, y tantas cosas maravillosas a las que Pepe Franco y Juan Tamariz nos tienen acostumbrados».

«-No olvidemos a David Costi. Desde luego, estos italianos son unos caballeros y unas personas excelentes (recordad a su amigo Aurelio) y unos magos como la copa de un pino».

«-Las galas, buenas -terció uno- mejor una que la otra. Los grandes aparatos mediocres, pero alguno de los concursantes y de los artistas invitados, muy bien...».

«-Qué me decís de Marimar?».

Todos pusieron los ojos en blanco. El más viejo del grupo, ligeramente despistado por el adormecimiento de los sentidos a consecuencia de los muchos años, comentó con cierta paradógica inocencia:

«-Muy buena bailarina, y con aceptable magia, y la música...».

«-Pues yo no me enteré de todo eso - como descendiendo del paraíso adonde se había sumido el mago más joven en el momento en que oyó el nombre de la bailarina. Uno de los más talludos preguntó con sorna:

«-Pues, ¿qué creías que había hecho Marimar?».

«-Pues, volar por allí, haciendo milagros... como si fuera una sílfide que...».

Los otros magos no estaban dispuestos a escuchar mucho tiempo al romántico, y prosiguieron con su conversación:

«-Cachadiña, ¡inconmensurable! -comentó un mago no catalán- como mago y, sobre-

todo, como amigo, presentador, entretenedor, etc. etc.».

«-To ma paresío bien...», se oyó una vez más.

«-Y ¿qué me decís de Marimar?», gritaba el más joven.

«-El verbo del maestro», murmuraba un tercero.

«-Dadme un moneda y una botella, y el mundo será mío...», con tono apocalíptico.

«-Inconmensurable, inconmensurable...», se alejaba la voz, mientras se disolvía el grupo.

Madrid, julio 1987

